

EDITORIAL

 DOI: <https://doi.org/10.15648/hc.46.2025.4372>

En 2025, ***Historia Caribe*** celebra tres décadas de existencia, un hito que nos invita a reflexionar sobre el camino recorrido y los desafíos que aún nos esperan. Desde su creación en 1995, la revista se ha consolidado como un referente clave en la historiografía del Caribe, desempeñando un papel fundamental en la producción y difusión del conocimiento histórico en Colombia, América Latina y el Caribe. Durante estos años, hemos acompañado a generaciones de historiadores en su formación, fomentando el debate crítico y la diversidad de enfoques en el análisis e interpretación del pasado.

Treinta años después, nuestro compromiso con la memoria y el conocimiento histórico sigue siendo inquebrantable, en un contexto donde las desigualdades sociales persisten, la guerra y la violencia continúan cobrando vidas y la migración se vuelve un fenómeno cada vez más complejo. De estos desafíos también hacen parte el avance de tendencias autoritarias que buscan desconocer la memoria histórica de los pueblos como un elemento clave para su identidad colectiva. A lo cual se suman el impacto del cambio climático en las estructuras sociales y económicas, y las transformaciones demográficas que, inevitablemente, repercutirán en la educación así como en la manera en que las nuevas generaciones acceden al conocimiento. En un mundo donde la tecnología y la inteligencia artificial reconfiguran las formas de aprendizaje y comunicación, la historia sigue siendo una herramienta esencial para comprender los cimientos sobre los cuales se ha edificado la sociedad en que vivimos.

Hoy más que nunca, el papel del historiador es fundamental para la generación del saber que ayude, a partir de la interpretación de los hechos históricos, a entender el presente desde una perspectiva crítica y documentada. La historia nos permite desentrañar los orígenes y el desarrollo de los conflictos actuales, evidenciar las estructuras de poder que perpetúan la exclusión y contribuir a la construcción de sociedades más justas y sostenibles. En este sentido, *Historia Caribe* sigue comprometida con la difusión de investigaciones

Esta publicación está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0



rigurosas que a partir del análisis de las sociedades pretéritas ofrezcan claves para afrontar, como los ancestros que seremos, los desafíos del futuro.

La digitalización y el acceso abierto han permitido que la revista alcance nuevas audiencias, democratizando el acceso al conocimiento. Sin embargo, estos avances también nos exigen una mayor responsabilidad. La era digital ofrece herramientas innovadoras para la investigación histórica, pero al mismo tiempo plantea desafíos como la desinformación y la banalización del saber. En este escenario, reafirmamos nuestro compromiso de mantenernos como un espacio de rigor académico y pensamiento crítico, asegurando que la historia no se convierta en un mero insumo para narrativas efímeras, sino en un motor de reflexión profunda.

A lo largo de estos 30 años, *Historia Caribe* ha sido posible gracias al trabajo constante y comprometido de muchas personas e instituciones. Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a nuestros lectores, a los investigadores y articulistas que han confiado en nuestra revista para la divulgación de sus estudios, y a los evaluadores, quienes conjuntamente con el equipo de traductores, garantizan con su labor la calidad académica de cada número. Extendemos también nuestro reconocimiento a los miembros de los comités Editorial y Científico, cuyo esfuerzo y dedicación han permitido que la revista se mantenga como un referente en el campo de la historiografía.

De manera especial, destacamos la visión y constancia de nuestros fundadores, los historiadores Luis Alarcón Meneses, Editor, y Jorge Conde Calderón, Director, cuyo liderazgo ha sido fundamental para la consolidación de este espacio de divulgación académico. Asimismo, agradecemos a los jóvenes historiadores Eva García Charris y Luis Pérez Zambrano, por su invaluable trabajo en la gestión editorial que hace posible cada nueva publicación. Finalmente, expresamos nuestro profundo reconocimiento a la Universidad del Atlántico, cuyo irrestricto apoyo institucional ha sido esencial para la continuidad y el crecimiento de *Historia Caribe*.

Al celebrar estos 30 años, renovamos nuestro compromiso con la comunidad de historiadores y con la sociedad en general. Seguiremos siendo un espacio para el pensamiento crítico, la producción rigurosa de conocimiento histórico y el diálogo abierto sobre el pasado y su impacto en el presente. Pues entendemos que la historia no es un relato estático ni un ejercicio aislado: es una herramienta necesaria para la transformación social y, en tiempos de incertidumbre, un faro que ilumina el camino hacia el futuro.